

Diego de la CONCEPCIÓN, OCD

* Tamarite de Litera (Huesca), 1617

† Santarem (Portugal), 18 de agosto de 1675

Era hijo de Arnaldo Ponto, de oficio tejedor y de Juana Blanco y se llamó "en el siglo", es decir, antes de entrar en religión, Diego Jacobo (o Jaime) Ponto y Blanco. No sabemos nada de su infancia y hemos de deducir que se formaría en las primeras letras en la propia Villa.

Ingresó en el noviciado que los carmelitas tenían en Zaragoza y comenzó a demostrar que tenía tanta capacidad intelectual como espíritu religioso, por lo que profesó en la Orden del Carmen el 21 de mayo de 1634, con apenas 17 años, tomando el nombre de Fray Diego de la Concepción y empezando a vivir al abrigo de los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Sus cualidades pronto fueron apreciadas por sus superiores, lo que le llevaría al desempeño de diversos cargos en la provincia carmelitana de San José o de la Corona de Aragón. En 1645, cuando asistió al Capítulo provincial de la Orden, celebrado en Huesca, era Lector de Artes, es decir profesor de los novicios. En 1660 era Prior del convento de Valencia y como tal acudió al capítulo celebrado en Tarragona. Más tarde fue Prior de Calatayud y, con posterioridad, Definidor General de la Orden.

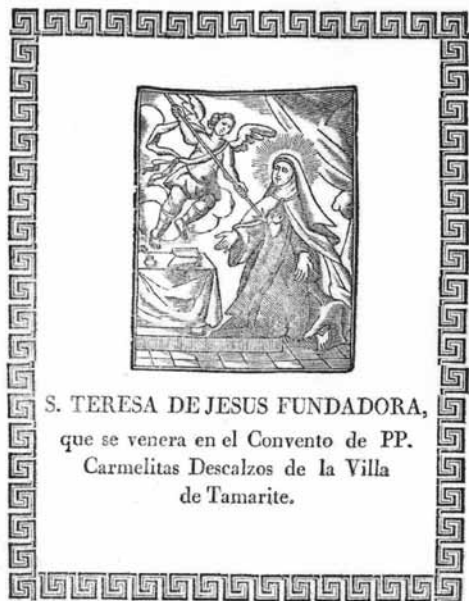
En 1669 estaba al frente de la comunidad carmelita de Huesca. Al año siguiente, el 25 de abril de 1670, el capítulo general de la congregación, reunido en Pastrana (Guadalajara), eligió como General al P. Mateo de San Gerardo, que aquejado de cataratas que le dejaron prácticamente ciego, se vio en la tesitura de presentar la renuncia. En 1671 se aceptó dicha renuncia y se nombró Vicario General al P. Diego de la Concepción. Dos años más tarde, el 21 de abril, tras reunirse nuevamente el Capítulo General, se asignó a nuestro hombre el puesto más encumbrado de la religión carmelitana: el generalato o el cargo de Ministro General de la Orden.

Se le tenía por hombre celoso cumplidor de su deber, observante de las leyes, cariñoso y persuasivo para con sus subordinados, prudente y mesurado en la acción de gobierno y fiel cumplidor de sus obligaciones como religioso.

Poco sabemos de su labor como General. Se conoce un permiso concedido por fray Diego a la rama femenina del Carmelo para establecerse en Lérida, con condi-



Portada de una compilación de obras de Santa Teresa, reformadora del Carmelo.



Viñeta de un impreso del siglo XIX.

ción de que el titular de la iglesia fuese san Anastasio. Lo que más despertó su interés fue la necesidad de visitar e inspeccionar las diferentes provincias de su circunscripción. Visitando los conventos portugueses de la misma y, en concreto, el de Santarem, enfermó de gravedad y murió. Sus restos fueron traídos más tarde al convento carmelita que por entonces había en Tamarite de Litera.

Fray Diego de la Concepción trajo a Tamarite el cuerpo de San Florencio. El 30 de marzo de 1673 se entregó en Roma cerrado y sellado. El 11 de mayo de 1674, en presencia del obispo de Lérida, se abrió y se colocó en un arca de plata y cristal en la Colegial.

OBRA

- *Carta Pastoral*. Impresa en Madrid y Milán, en 1675, estaba dirigida a la comunidad carmelita española.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo de la Real Academia de la Historia (R.A.H.) Colección Traggia, tomo IX, fol. 343, r. (Cortesía de Ángel Periel).
- GÓMEZ URIEL, Miguel (1884-1886): *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa. Aumentada y refundida en forma de diccionario biográfico-bibliográfico por don --- Zaragoza, Imprenta de Calixto Ariño.*
- MONER Y SISCAR, Joaquín Manuel de (1876): *Historia de la Villa Ciudad de Tamarite desde tiempos remotos hasta nuestros días*. Fonz, Establecimiento literario, piadoso y tipográfico de Cervuna, pp. 225-226.
- PERIEL NAVARRO, Ángel "De los tamaritanos ilustres: el Carmelita Diego de la Concepción", *La Voz de La Litera*, n.º 266, junio, 1992, pp. 14-15.
- SANTA TERESA, P. Silverio de (1942): *Historia del Carmen Descalzo en España, Portugal y América*. Burgos, *El Monte Carmelo*, tomo X, pp. 802-807.